



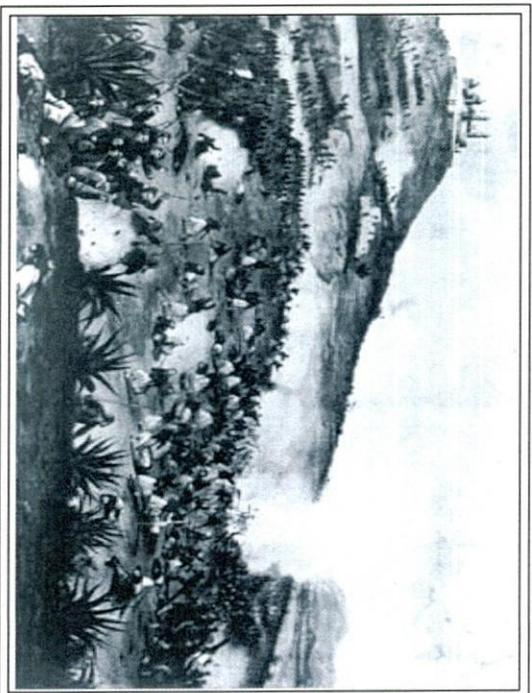
ARCHIVO GENERAL MUNICIPAL E HISTÓRICO
TEPETITLÁN DE MORELOS, JALISCO

2004 - 2006

5



CARTA DE PROTESTA CONTRA
LA INTERVENCIÓN FRANCESA



COLABORADORES:

I.M.E. FELIPE DE JESÚS VELÁZQUEZ SERRANO

MYRIAM GONZÁLEZ GUTIÉRREZ

FABIOLA CORTÉS PÉREZ

COLABORACIÓN ESPECIAL:

C. FRANCISCO GALLEGOS FRANCO

Glosario:

Execrar.- (del latin exsecrari) aborrecer, odiar
Comitentes.- que cometen una cosa
Ejercito de Suavos.- La legión extranjera
Proditorios.- Alevosos, traicioneros

En portada, foto obtenida de:
www.arts-history.mx/calendario/batpu.html
Antecedentes:
www.edomex.gob.mx/newweb/servicios/civica/efemerides/5mayo.htm
www.geocities.com/web-acjm/repuy/5demayo.htm
www.familiavirtual.com.mx/conmemorar/index2.html

**IMPRESO POR COMUNICACIÓN SOCIAL Y
LOS TALLERES DEL CONSEJO CRONISTAS**

Sala capitular de sesiones del Ayuntamiento de Tepetitlan,
Mayo 20 de 1862

Firman;

Manuel González
Inés Navarro
Juan de Dios de la Torre
J. Ventura Leal
José Antonio Pozos
Cirilo Perez

Caja 49. Carpeta 25. Año 1862. Autor Presidencia

INTRODUCCIÓN

En la presente publicación comentaremos sobre la batalla del 5 de mayo de 1862, y los ánimos que despertó en la población de todo el país en general, y sobre todo en nuestro municipio, y que como muestra, brindamos la airada carta de protesta elaborada por nuestros munícipes en contra de la Intervención Francesa (en una vistosa caligrafía como se muestra en la foto del documento que se presenta mas adelante), los cuales se declaran a favor de la defensa de la nación e integridad de su territorio, y arengando a que se tomen las armas para que contribuyan a la defensa de tan caros y preciosos anhelos.

BATALLA DE PUEBLA

ANTECEDENTES

Al concluir la Guerra de Reforma y quedar instaurado el gobierno republicano de Benito Juárez, la deuda externa de México ascendía a más de 82 millones de pesos. En julio de 1861, Juárez decretó la suspensión del pago de dicha deuda por dos años; ésta fue una de las causas por las que Francia rompió sus relaciones diplomáticas con México y lo intervino militarmente.

Con el propósito de acordar la justificación de una intervención armada en el país, en octubre de 1861 representantes de los gobiernos de España, Inglaterra y Francia realizaron la Convención de Londres, donde convinieron el envío de fuerzas armadas a territorio mexicano. A principios de enero de 1862, barcos de guerra de las tres naciones se encontraban anclados en la costa de Veracruz.

En abril, españoles e ingleses aceptaron dialogar con las autoridades mexicanas y desistieron de sus propósitos intervencionistas, no así los franceses, quienes invadieron el territorio nacional, Al mando del general Carlos Fernando de Latrille, conde de Laurencez que creía fácil vencer al ejército mexicano, por lo que sin previa declaración de guerra y sin tomar las precauciones necesarias, ordenó el asalto a los fuertes de Loreto y Guadalupe, que defendían la ciudad de Puebla. El General Ignacio Zaragoza, al mando del ejército mexicano compuesto de 4800 hombres, se fortificó en la ciudad de Puebla para detener el avance del ejército invasor, que fue rechazado con grandes pérdidas al intentar repetidas veces tomar las fortificaciones, teniendo al fin que abandonar el campo y retirarse vencidos y perseguidos por la caballería mexicana. La noticia del triunfo de las armas republicanas en Puebla llenó de entusiasmo a todo el país; sin embargo, si militarmente la batalla del 5 de mayo no detuvo el avance del ejército francés, moralmente levantó a la República del concepto de desánimo y cobardía en que sus enemigos la suponían hundida. La injusta intervención francesa despertó grandes simpatías por la causa de México en toda América y en los sectores liberales europeos; la prensa española, inglesa y francesa censuraba a Napoleón y abogaba por el retiro de las tropas invasoras.

Terminada la batalla, el enemigo contabilizaba 476 muertos y 345 heridos; por su parte, los defensores nacionales tuvieron 83 bajas y alrededor de 130 heridos.

Más tarde, el general Ignacio Zaragoza haría llegar su histórico mensaje al Presidente Juárez: «...Las armas nacionales se han cubierto de gloria. La armada francesa se batió con enorme valor; su general en jefe demostró torpeza en el ataque».

Hoy mas que nunca, la gran familia mexicana debe unirse al derredor de nuestro pabellon nacional, emblema de la union, de la independencia y de la religion, como lo ha empezado á hacer; olvidando sus querellas intestinas para defender los derechos patrios y la libertad, y borrando de la historia de nuestras revoluciones las odiosas distinciones de puros, moderados y conservadores, que tanto han influido para poner en desconcierto á la Nacion; y el triunfo será infalible, porque un pueblo unido es invencible.

La justa nacional ha brillado ya en las batallas de Puebla del dia 5 del actual, donde el orgullo del invasor ha sido humillado por nuestras valientes tropas, que con denuedo y decision han peleado, siendo valientes en el combate y generosas en la victoria: y no a dudarse que continuen coronando sus sienes con los laureles de la victoria por que defienden una causa justa y santa, que se verá obligara á respetar al fin Luis Napoleon, desistienda del proposito de colocar (en Mexico) un principe extranjero en nuestra república donde residen bien arraigados como en las demas americanas los principios democraticos y liberales sin exageraciones.

El ayuntamiento de Tapatitan, conmovido de las verdades expuestas, protesta de la manera mas solemne contra toda intervencion que los franceses ó cualquiera otra nacion pretenda tener en la politica interior de la república y contra la injusta guerra que se le hace actualmente: protesta igualmente defender de la manera que le sea posible la independencia, é integridad de su territorio; para cuyo efecto invita á todos sus comitentes á que tomen las armas y contribuyan con cuanto puedan á la defensa de tan caros y preciosos bienes.

El fue el que inspiró también á nuestro primer Heroe la idea de que proclamara la independencia de México; y como la idea no se mata con la fuerza brutal de las armas, triunfo despues de once años de lucha, en que nuestros demas genios de la guerra mostraron al mundo su valor y á la España la justicia y santidad de la causa que defendían, rompiendo las cadenas de la esclavitud en que gemía México por mas de trescientos años.

Muy presente debía tener esta verdad la Francia, que tanto encomía su civilización, para no querer matar la libertad de México en el siglo XIX, en que las conquististas de los pueblos cultos, son crímenes proditorios contra el derecho de gentes; pero su jefe la olvida, y cuando proteje por una parte esa preciosa libertad en otras naciones, por otra la oprime; mostrando todo su poder contra una nación trabajada por las revoluciones, y que no ha hecho otra cosa que querer caminar por la senda del progreso que le trazara la revolucion francesa de 93. Hace mas, desecoso de obtener su presa falta á la buena fe y rompe los tratados y preliminaras de paz, sin ningun motivo racional; hechándose una indeleble mancha ante la opinión de los pueblos

¿Y nosotros dejaremos arrebatar nuestra independencia y libertad que con tan grandes y heroicos sacrificios nos legaron nuestros padres? No y mil veces no, por que la mayor de las felicidades es tener patria; porque es pío y santo sacrificarse por ella; y porque la gloria de un pueblo consiste en defenderla hasta morir.

En tan sagrado deber se hallan colocados todos los mexicanos sin distinción de ninguna clase; y; ay de aquellos que se han manchado con el crimen de la traicion ó que permanezcan egoistas en la presente lucha, la posteridad los execrará y llevarán en su frente un signo tan patente como el de Cain, para que la generación presente los maldiga y les imponga el castigo que merecen.

Hay dos importantes razones en el gran significado que tuvo la batalla de Puebla por México. Por un lado, el frente unido de la población mexicana reforzó la identidad nacional. Por otra parte, la experiencia de la invasión francesa contribuyó a definir algunos de los principios fundamentales de la política exterior de México, vigentes en las relaciones internacionales:

- El respeto por la soberanía y la integridad territorial.
- La no agresión
- La no interferencia en los asuntos internos de otros estados
- La conciliación de las diferencias a través de la negociación y no a través de la fuerza.
- La coexistencia pacífica.

CARTA DE PROTESTA

El Ayuntamiento de Tepatlilán conmovido profundamente por la guerra que las tropas francesas hacen á la República Mexicana, no puede ser frío espectador de ella, sin levantar su voz para manifestar los patrióticos sentimientos de que se halla animada, y protestar ante la faz del mundo, á nombre de la municipalidad que representa, contra una conducta tan bárbara y contraria a los principios de eterna justicia reconocidos por todas las naciones.

Ynegable es el derecho que el Supremo Autor de las sociedades concedió á estas para establecer la forma de gobierno que bien les pareciere y no lo es menos el que grave en el corazón de los pueblos para proclamar y mantener su independencia, como que al criar al hombre lo hizo libre. Por eso vemos, que para salvar de la esclavitud a su pueblo escogido, eligió á un caudillo que confundiera al tirano que lo oprímía y que arruinara su poder.

